

FECHA: 15/11/ 2009

MEDIO: HOY Periódico de Extremadura

La parada de Almaraz se convierte en un balón de oxígeno para los desempleados

Hasta 2.221 personas trabajan estos días en la central nuclear

ELOY GARCÍA
ALMARAZ

Hacia más de una década que la central nuclear de Almaraz no registraba tal trasiego de trabajadores. En sus 28 años de funcionamiento la planta tan solo superó en dos ocasiones la barrera de los 1.500 contratos adicionales que se suman a los cerca de 700 que conforman la plantilla estable de las Unidades I y II de esta instalación nuclear. En estos días, 2.211 trabajadores permanecen trabajando en Almaraz a través de medio centenar de empresas especializadas, en turnos que cubren las 24 horas del día.

De este modo la esperada parada de la Unidad I ha supuesto un verdadero balón de oxígeno para numerosos desempleados de la zona. No en vano buena parte de estas contrataciones han recaído sobre personas que se encuentran en situación de desempleo, mientras que del resto se benefician trabajadores más especializados que suelen desplazarse por las paradas de las diferentes centrales ubicadas en la geografía nacional.

La Unidad II de la Central Nuclear de Almaraz, en Cáceres, se encuentra de nuevo conectada a la red eléctrica nacional, tras «haber finalizado los trabajos de la excitatriz del alternador». Actualmente, la unidad se encuentra «en proceso de subida de carga hasta alcanzar el 100 por cien de potencia», según la planta extremeña.

13 millones en nóminas

El volumen de contrataciones derivadas de la parada de la Unidad I, tiene una clara vertiente económica: cada temporada de recarga, que se viene prolongando entre 20 y 45 días, como será la actual, supone un desembolso extra superior a los 100 millones de euros. De éstos, 13 pertenecen a los gastos extraordinarios de sueldos, seguridad social, formación, reconocimientos médicos, vestuario y equipos de protección de los trabajadores que de forma extraordinaria se contratan para este periodo.

Por zonas, la principal beneficiada de estas contrataciones es la más cercana a Almaraz, como son las comarcas de Campo Arañuelo e Ibores, fuertemente golpeadas por el desempleo al caer de otras industrias pujantes, mientras que el conjunto de la región aglutina la mayoría de los contratos. Desde la planta se señala que en torno al 80% de las

personas empleadas para las labores de mantenimiento y recarga de combustible se encuentran residiendo en Extremadura, mientras que el resto pertenece a empresas contratistas con sede

fuera de la región e incluso del país, que precisan desplazar a su propio personal.

Este es el caso de Siemens, que durante las últimas semanas se ha venido encargando de cons-

truir un gran alternador de 50 toneladas dentro de las instalaciones de la central. En las tareas han participado cerca de medio centenar de personas, en buena parte llegadas desde Francia, Alemania

y Estados Unidos, pues se trata de tareas que deben ser acometidas por personas muy cualificadas, que además ya trabajan en la factoría matriz de la firma.

Tal afluencia se ha dejado notar también en los aparcamientos. La empresa se ha visto obligada a habilitar nuevas zonas de estacionamiento. Para ello ha ex-



Trabajadores de la central nuclear (a la izquierda, fuertemente protegida) durante el cambio de turno, al finalizar su jornada laboral. / E. G. R.

MARÍA DEL CARMEN GONZÁLEZ ALMACENERA

«Ahora es más difícil trabajar porque hay mucho más paro»

E. G. R. NAVALMORAL

A sus cerca de 50 años de edad María del Carmen González lo tiene aun más difícil para encontrar empleo. No obstante para ella es la tercera parada consecutiva en la que trabaja, y mani-

fiesta que «cada vez entran más mujeres a trabajar en la central».

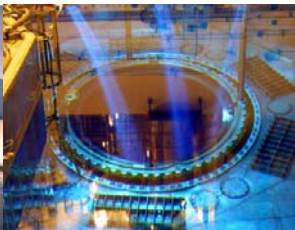
Sin embargo puntualiza que la actual situación de crisis y el consiguiente aumento del desempleo conllevan una mayor dificultad a la hora de encontrar trabajo. También en la cen-

tral –asegura– pues el número de aspirantes se ha incrementado considerablemente durante los últimos años.

«Han cerrado muchas empresas: inmobiliarias, constructoras, ... y eso se nota», lamenta. Al igual que muchos de sus compañeros, esta mujer residente en Navalmoral ha tenido que esperar a la llegada de la parada para acceder a un empleo, aunque vaya a ser durante poco más de un mes. Eso sí, destaca el buen

ambiente de trabajo reinante en los almacenes de los despachos de material, donde hace jornada intensiva.

Finalmente insiste en que esta industria «ayuda mucho a la zona con las paradas», pues de las mismas se benefician numerosas personas que permanecen en el paro, como es su caso, durante meses. «Y eso es de que en las paradas no se trabaja, es mentira. Nosotros por lo menos no paramos», concluye.



FECHA: 15/11/ 2009

MEDIO: HOY Periódico de Extremadura

planado dos áreas que se encontraban en desuso, marcando así medio millar de nuevas plazas para turismos.

En cuanto a los picos de generación de empleo, el primero y más alto se sitúa en julio del año 1975, durante su construcción. Entonces llegaron a emplear a 4270 personas de forma simultánea. La segunda plaza del ranking la ocupa el cambio de los generadores de vapor, llevados a cabo en junio de 1.996 y marzo de 1.997 en las unidades I y II respectivamente. En ambos casos solo el personal contratado con motivo de la recarga rondó los 2.000 a los que se unen el más de medio millar que trabajaba en la misma de for-

ma habitual.

Por lo que respecta a la actualidad, esta semana la cifra de nuevas contrataciones se sitúan en 1.544 (la media de los últimos años es de 1.150), que permanecerán trabajando en la planta tanto tiempo como se prolongue la recarga. En principio será hasta el 17 de diciembre (la duración prevista es de 45 días), si bien es habitual que se prolongue varios días más. A éstos se suman los 667 que forman parte de la plantilla fija, de los que 380 pertenecen a explotación (contratados directamente por la propia planta), 285 a empresas contratistas y 2 inspectores del Consejo de Seguridad Nuclear.

Un alternador de 30 millones

E. G. R. ALMARAZ

La mayor parte de la inversión prevista para la vigésima recarga de la Unidad I corresponde a los elementos combustibles, que como en anteriores ocasiones se invertirán 60 millones de euros. Una de las novedades de la presente parada reside en la construcción de un nuevo alternador, que debido a sus dimensiones y peso (11 metros de largo por 5,6 de diámetro y 450 toneladas) se ha construido en las

propias instalaciones de la planta. Desde la central, se aclara que su transporte por carretera habría sido muy dificultoso, sino imposible, al existir pocos puentes que soporten este peso.

Para albergar el montaje de este gigantesco equipo se ha levantado una nave industrial de 20 metros de altura, equipada con una grúa polar de 500 toneladas y un foso de 4,5 metros de profundidad. La envergadura de la operación tiene un fiel reflejo en la magnitud de la inver-

sión: 30 millones de euros. No obstante, esta renovación permitirá aumentar la potencia de la Unidad I, que pasará de los 980 megavatios con que operaba hasta la fecha a los 1.058 previstos.

Otro importante desembolso corresponde a los gastos extraordinarios en contrataciones para recarga, cifra que llega a los 13 millones de euros. Los contratados con esta partida, junto a los miembros de la plantilla fija, llevarán a cabo un total de 7.237 actividades, de las que un 96% serán de carácter preventivo y un 4% correctivo.



Un operario observa la maniobra de la grúa polar con el nuevo alternador. / LA RUE

CÉSAR AURELIO GONZÁLEZ TRABAJA EN LIMPIEZA INDUSTRIAL

«Para mí es un respiro en la búsqueda de un empleo»

E. G. R. NAVALMORAL

Se trata de la primera ocasión en que trabaja en una instalación nuclear. Almaraz supone para César Aurelio González un respiro en la búsqueda de un empleo. Con anterioridad estuvo emplea-

do en un medio de comunicación como cámara de televisión. Más tarde en una funeraria, pero llevaba un año buscando empleo sin resultado.

De ahí la satisfacción de encontrarse inmerso en la parada, apenas dos meses de sueldo que,



sin embargo, le servirá como colchón para continuar buscando un trabajo estable. «En este año he hecho cursos para desempleados y enviado muchos currículums. También a través de Internet. He visitado empresas, he preguntado... pero no me ha salido nada hasta ahora. Ya necesitaba empezar a hacer algo para ganar dinero», señala.

González recuerda que ya se inscribió en la anterior parada, celebrada en primavera en la Uni-

dad II, pero con menos suerte que ahora. «También me apunté pero entonces no me llamaron», reitera. En la actualidad una de las empresas contratistas que operan en la central lo emplea en la denominada zona controlada. «No me importaría seguir cuando se acabase la parada, aunque imagino que como la mayoría de mis compañeros no podré. Entonces seguiré buscando trabajo», concluye.